

Evaluación del impacto de taller de sensibilización en perspectiva de género en estudiantes de bachillerato nayaritas¹

Autora: Figueroa Varela Ma. del Rocío*

Coautora: Hernández Coronel Gina Patricia*

Coautora: Valadez Sierra María de los Dolores**

Coautora: Cayeros López Laura Isabel*

Adscripción: Universidad Autónoma de Nayarit*, Universidad de Guadalajara **

Datos de localización: Figueroa Varela Ma. del Rocío; correo electrónico: marofiva@hotmail.com;

- Descriptores: jóvenes, estereotipos de género, taller de intervención, evaluación de impacto

Introducción

La perspectiva psicológica de la categoría de género trata de explicar el comportamiento humano a partir de la diversidad existente en factores biológicos, experienciales, sociales y culturales, de los cuerpos de hombre y mujer, contruidos con el género masculino o femenino. Los estudios se han enfocado a deslindar el género como una parte interna del ser definido por el sistema sexo/género, y se hacen posicionamientos y constructos que buscan revisar no las diferencias entre hombres y mujeres, sino en cómo creen que se difiere en la construcción psicosocial de lo que debe ser lo masculino y femenino, llegando a las simbolizaciones que organizan las relaciones sociales (Calá Carrillo & Barberá Heredia, 2009). Las normas sociales entonces, que determinan y modelan se consideran no solo construidas, sino representadas en el imaginario colectivo como aspectos naturales, esto es, a lo femenino se le atribuyen roles y características específicas como si fueran inherentes o exclusivas a ellas como la ternura y fragilidad, o a los hombres se les identifica con el deber ser fuertes, protectores y activos.

El género se construye a partir de deberes y prohibiciones, patrones, roles, atributos y comportamientos que se deben mostrar según el género asignado, quien sale de la norma es sancionado socialmente (Hernández, 2006). En el sistema social sexo/género actual lo femenino se considera con menor valor que lo masculino, y se revisa a nivel mundial, que las mujeres sufren diversos tipos de violencia, como la simbólica, en donde los estereotipos discriminatorios e inequitativos se refuerzan por las acciones comunitarias, las prácticas culturales e incluso las políticas públicas estatales.

En México, se establecen políticas para que toda la ciudadanía tenga elementos de bienestar específicos, acceso a una infraestructura física y tecnológica y ha suscrito los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Uno de estos objetivos define que se deben hacer todas las acciones necesarias para erradicar la discriminación contra las mujeres.

La perspectiva de género implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otra cosa son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual; busca que la diferencia entre los sexos no derive en una relación asimétrica de poder y violencia y que no haya prácticas discriminatorias. Esto implica una deconstrucción de lo que se entiende sobre los roles, atributos, características y modos de interacción entre hombres y mujeres.

¹ Referencia: Figueroa-Varela M.R., Hernández-Coronel G.P., Valadez-Sierra M.D. y Cayeros-LÓPEZ L.I. (2013). Evaluación del impacto de taller de sensibilización en perspectiva de género en estudiantes de bachillerato. *Revista Mexicana de Psicología* (Memorias in extenso del XXI Congreso Mexicano de Psicología; Guadalajara, México). ISSN 0135 6073.

El primer paso para que se den cambios culturales y lograr la prevención, es la sensibilización en torno a una problemática, lo cual permite empezar un proceso de transformación de normas sociales sobre el tema (Pick, Leenen, Givaudan, & Prado, 2010).

Derivado de la aprobación del proyecto PIFI ProGES 2012 para la Universidad Autónoma de Nayarit, se implementaron diversas acciones en los actores de la comunidad universitaria, entre ellas el Taller de sensibilización "*Mi niña Bonita*", este se desarrolló, instrumentó y evaluó con el objetivo de sensibilizar e incrementar la información que tienen las y los jóvenes sobre la perspectiva de género.

Con frecuencia los programas de desarrollo o intervenciones comunitarias se diseñan con base en las prioridades o experiencias de un grupo de interés, sin ser reflejo de las necesidades de los grupos a quienes van dirigidos (Pick & Poortinga, 2005), por ello se eligió una metodología de taller facilitado por pares, estudiantes universitarios, lo que implica liderazgo juvenil e identificación grupal al reconocer, que la selección de líderes grupales con antecedentes culturales similares es crítico para la implementación exitosa de los programas de prevención y entrenamiento en habilidades (UNODOC, 2009).

Mediante la aplicación de un instrumento de evaluación se buscó analizar el impacto del Taller impartido. Aunque idealmente se recomienda hacer un seguimiento del impacto del programa a largo plazo, esta investigación pretende dar cuenta de los alcances y limitaciones que pueden tener este tipo de talleres de sensibilización.

Método

Se aplicó el taller utilizando un diseño cuasiexperimental con mediciones pre-test/post-test. El diseño de sensibilización incluía técnicas expositivas y vivenciales que buscaban la reflexión sobre los estereotipos de género. Para determinar el impacto del taller se desarrolló un instrumento de 32 ítems para evaluar el cambio en los estereotipos y roles de género. El grupo elegido para fungir como capacitadores fue el grupo que cursó la Unidad de Aprendizaje de Psicología Social y Género. Se capacitó a 6 jóvenes sobre la temática y manejo del taller, asignando a cada uno tareas y actividades específicas para recalcar la necesidad de reflexionar y buscar nuevas formas de entender el género sin prejuicios ni estereotipos rígidos. Se elaboró una presentación y un guión para impartir conferencias interactivas con duración de dos horas y treinta minutos dirigidas a jóvenes de nivel medio superior. Algunos de los temas incluidos en las conferencias fueron: introducción al sistema sexo/género, roles, estereotipos, y formas de violencia de género. Se impartieron tres talleres en preparatorias públicas en Tepic, Nayarit; del sistema perteneciente a la Universidad Autónoma de Nayarit, el total de participantes fue de 105, repartidos en tres grupos.

El instrumento evaluaba las dimensiones sobre la construcción simbólica estereotipada de lo femenino y masculino. Se incluían aspectos como el considerar a lo femenino vulnerable, incompetente como autoridad y recluido al espacio privado, con rol principal de cuidado de los otros y las relaciones. Sobre lo masculino se revisaron aspectos de jerarquía, poder, asociación a espacios públicos y rol preponderante de proveedor. Se incluyeron ítems en relación a la heterosexualidad como norma. Las respuestas tipo Likert era de cuatro puntos, calificando con 1 a totalmente de acuerdo, 2 parcialmente de acuerdo, 3 parcialmente en desacuerdo y 4 totalmente en desacuerdo. Los datos fueron analizados a través del programa de Software SPSS v.18.

Resultados

Se efectuó el estudio de confiabilidad de los ítems en su generalidad, eligiendo a 8 ítems que obtienen confiabilidad mayor a .050 través del estadístico de alfa de Chronbach como significativos. Estos ítems y las diferencias obtenidas en las medias de los puntajes son los siguientes:

Pregunta 5. Es mejor que, ante una operación grave, se prefiera un cirujano varón, ya que cuando la vida está en juego, los hombres tomarán mejores decisiones en esos momentos (Medias: Pre Test 3.10/ Post test 3.36)

Pregunta 6. Los hombres son los que deben de ser los sacerdotes porque dios es varón. (Medias: Pre Test 2.97/ Post test 3.12)

Pregunta 8. Los hombres siempre tienden a ser mejores jueces por ser más imparciales que las mujeres y saben liderar con la autoridad. (Medias: Pre Test 2.96/ Post test 3.13).

Pregunta 9. Si una mujer no está casada ni vive en pareja es porque nadie se ha enamorado de ella. (Medias: Pre Test 3.63/ Post test 3.61).

Pregunta 13. Si en una empresa se ven obligados a despedir a algunos trabajadores es preferible que los afectados sean mujeres, ya que ellas no suelen tener que mantener una familia. (Medias: Pre Test 3.51/ Post test 3.63).

Pregunta 18. En las dinastías profesionales y empresas familiares, en las que hay varias generaciones de médicos, abogados, empresarios o artesanos, es preferible que sea el varón el que continúe con la tradición familiar ya que seguramente tiene más posibilidades de éxito (Medias: Pre Test 3.28/ Post test 3.32).

Pregunta 26. En un momento dado, las mujeres siempre dedicarán mayor esfuerzo al bienestar de sus hijos y su familia que al trabajo, por eso no son buenas jefas de familia (Medias: Pre Test 2.88/ Post test 2.94).

Pregunta 32. En un hogar, lo más adecuado es que el hombre sea el jefe de familia y tome las decisiones (Medias: Pre Test 2.86/ Post test 3.21).

Las preguntas 5, 6 y 8 reflejan las creencias sobre los roles que tradicionalmente estaban asignados para autoridades masculinas. La 9 habla sobre la creencia de que una mujer solo es valorada si mantiene una relación. Refieren las preguntas 18, 26 y 32 a la idea de que los varones deben ser los proveedores y jefes de familia. Se obtiene con estos 8 ítems puntaje de 0.864 con alpha de Cronbach, que nos informa que los resultados son altamente confiables.

Para determinar el efecto del taller sobre las creencias y actitudes, se efectuó una prueba T para muestras relacionadas, con 95% Intervalo de confianza para la diferencia, los datos muestran que en lo general, no existió un cambio substancial de los constructos de género estereotipados de los y las participantes antes y después de tomar el taller de sensibilización. Sin embargo se encontraron datos estadísticamente significativos, menores a .05 entre el pretest y posttest, de los ítems 5 ($t = .043$) y 32 ($t = .009$). En estos dos ítems se cambia la creencia de que sólo los hombres pueden ejecutar con mayor eficiencia acciones y que las decisiones sean sólo tomadas por los hombres en el hogar. El ítem nueve es el que tiene un efecto negativo al recibirse el taller ($t = 0.760$), esto es se afianza la creencia de que la mujer si no tiene pareja es porque nadie se ha enamorado de ella.

En el post-test el 55.24 % de los participantes al taller opina estar en total desacuerdo en que los hombres sean mejores cirujanos que las mujeres, el 31.43 % está parcialmente en desacuerdo y sólo el 5.71% continúa atribuyendo a los varones mejores habilidades como cirujanos. Con respecto a la jefatura del hogar el 54.81% está totalmente desacuerdo en que el hombre sea el jefe de familia que tome las decisiones, 20.19% está parcialmente en desacuerdo, 16.35% está parcialmente de acuerdo y 8.65% tiene arraigada la creencia tradicional de la jefatura masculina en el hogar y la toma de decisiones por el varón.

Conclusiones

Los hallazgos muestran que la estrategia de sensibilización sobre el tema de género, por medio de sólo un taller, tiene grandes limitaciones, ya que si bien durante la interacción del taller se mostraban los participantes con actitud abierta, participativa y propositiva, hay impacto a nivel de información pero no a nivel de deconstrucción de roles y estereotipos de género. Esto demuestra que para deconstruir el género y sus implicaciones de discriminación y violencia, es necesario actuar en los diferentes ámbitos y con diversas y variadas acciones. Si bien en las universidades se busca transversalizar la perspectiva de género como una forma de construir nuevas y mejores formas de interacción intergenérica que propicie mejores contextos sociales culturales, es necesario que no sólo se tome como una medida políticamente correcta, sino que se efectúen planes curriculares y prácticas docentes en donde se visibilice la problemática de género y el impacto de las prácticas discriminatorias sexistas, en el desarrollo de nuestros pueblos.

Con respecto a la investigación es necesario acotar como necesario el análisis de los elementos contextuales intervinientes en los estereotipos de género que sufrieron un cambio estadísticamente significativo después del taller de sensibilización. Si la experiencia cercana del sujeto toma una vital importancia en el cambio de estructuras, el identificar estas intervinientes puede mostrarnos maneras efectivas para sensibilizar en perspectiva de género, pues sí hay dos elementos que nos hablan de cambio en los estereotipos: en la ejecución de actividades y en la toma de decisiones, ello habla de que se puede seguir reforzando estos cambios para que existan relaciones entre los hombres y mujeres con mayor equidad y que las mujeres y hombres no sientan estigmatización al efectuar transformaciones en su ser y hacer.

Referencias

- Calá Carrillo, M. J., & Barberá Heredia, E. (2009). Evolución de la perspectiva de género en psicología. *Revista Mexicana de Psicología*, 26(1), 91-101.
- Hernández, Y. ((2006).). Acerca del género como categoría analítica. *Nomadas. Revista critica de ciencias sociales jurídicas*, 13(1).
- Pick, S., & Poortinga, Y. H. (2005). Marco conceptual y estrategia para el diseño e instrumentación de programas para el desarrollo: una visión científica, política y psicosocial. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(3), 445-459.
- Pick, S., Leenen, I., Givaudan, M., & Prado, A. (2010). Yo quiero, yo puedo... prevenir la violencia: Programa breve de sensibilización sobre violencia en el noviazgo. *Salud Mental*, 33(2).
- UNODOC. (2009). *Guide to implementing family skills training programmes for drug abuse prevention*. New York: United Nations.

Dimensión	Reactivos	Medias	
		Pre Test	Post Test
Roles estereotipados de jerarquía de lo masculino y atribución de "razonamiento"	Ítem 5. Es mejor que, ante una operación grave, se prefiera un cirujano varón, ya que cuando la vida está en juego, los hombres tomarán mejores decisiones en esos momentos	3.36	3.10
	Ítem 6. Los hombres son los que deben de ser los sacerdotes porque dios es varón	2.97	3.12
	Ítem 8. Los hombres siempre tienden a ser mejores jueces por ser más imparciales que las mujeres y saben liderar con la autoridad	2.96	3.13
El valor de la mujer por su relación de pareja	Ítem 9. Si una mujer no está casada ni vive en pareja es porque nadie se ha enamorado de ella.	3.63	3.61
Hombres como proveedores y jefes de familia	Ítem 13. Si en una empresa se ven obligados a despedir a algunos trabajadores es preferible que los afectados sean mujeres, ya que ellas no suelen tener que mantener una familia	3.51	3.63
	Ítem 18. En las dinastías profesionales y empresas familiares, en las que hay varias generaciones de médicos, abogados, empresarios o artesanos, es preferible que sea el varón el que continúe con la tradición familiar ya que seguramente tiene más posibilidades de éxito	3.28	3.32
	Ítem 26. En un momento dado, las mujeres siempre dedicarán mayor esfuerzo al bienestar de sus hijos y su familia que al trabajo, por eso no son buenas jefas de familia	2.88	2.94
	Ítem 32. En un hogar, lo más adecuado es que el hombre sea el jefe de familia y tome las decisiones	3.21	2.86